Ser parte de un todo: concepción del ser humano en la cosmovisión cabécar



Para el pueblo indígena cabécar, el ser humano no existe como una entidad aislada ni separada de su entorno. Por el contrario forma parte integral de un todo, de un entorno vivo en el que cada elemento está conectado con los demás. La vida se concibe como un vínculo permanente entre la persona, la comunidad, la tierra, los ríos, los árboles, los animales y el mundo espiritual. En este sentido, el ser humano se comprende como parte de un equilibrio natural que debe ser respetado y preservado.



En la cosmovisión cabécar, cada persona nace con una responsabilidad inherente: vivir en armonía con su entorno. La tierra no es vista únicamente como un recurso aprovechable, sino como una madre que da vida y sustento. Los árboles, los ríos y las montañas forman parte del mismo sistema de vida que sostiene a las personas. Por esto, desde temprana edad, los miembros de la comunidad aprenden a respetar la naturaleza, a escucharla y a convivir con ella sin causarle daño.

La vida se concibe como un vínculo permanente entre la persona, la comunidad, la tierra, los ríos, los árboles, los animales y el mundo espiritual.



Fuente de imágenes tomada de la página Ecosistemas de Costa Rica

Por otra parte, el ser humano dentro del territorio indígena cabécar se construye a través de su pertenencia a un clan. Los clanes constituyen un punto fundamental para la organización social y cultural del pueblo indígena y cada uno posee reglas, responsabilidades y formas de convivencia que orientan la vida de las personas. Estas normas contribuyen a mantener el orden, el respeto y el equilibrio en el entorno cultural. Los clanes no representan únicamente una forma de identificación familiar, sino también un vínculo para preservar el conocimiento ancestral transmitido de generación en generación.

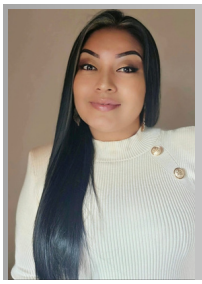
La cosmovisión cabécar reconoce que cada persona forma parte de una historia colectiva. Las tradiciones, las costumbres, los saberes sobre la naturaleza y las formas de vida han sido heredados por los mayores, quienes enseñan a las personas jóvenes el valor del respeto, la solidaridad y la convivencia. Así, el ser humano no se concibe únicamente como individuo, sino como parte de una familia y de una comunidad que comparte valores, creencias y responsabilidades comunes.
El respeto constituye uno de los pilares en la cosmovisión cabécar. Honrar a los mayores, a la familia, a la comunidad y a la naturaleza es una enseñanza central de esta cultura.

La convivencia se sustenta en la ayuda mutua, el trabajo colectivo y la consciencia de que todos forman parte de un mismo tejido social. En este contexto, la familia cumple un papel esencial, pues es el primer espacio donde se transmiten los valores culturales y donde se aprende a vivir conforme a las normas de la comunidad.

Del mismo modo, para el territorio cabécar, el ser humano es portador de una cultura viva. Las tradiciones, el idioma, los conocimientos de la tierra, las prácticas agrícolas y las narrativas ancestrales conforman su identidad. Esta cultura no pertenece únicamente al pasado, sino que permanece activa en el presente y se proyecta hacia el futuro mediante la enseñanza de los mayores y la práctica cotidiana de las costumbres.

En conclusión, para el pueblo cabécar el ser humano es parte de un todo. No existe al margen de la naturaleza ni de su comunidad. Su vida se construye a partir del respeto, la convivencia y la transmisión del saber ancestral. Ser cabécar implica vivir en equilibrio con el entorno, valorar la familia, conocer y observar las normas de los clanes y mantener viva una herencia cultural preservada a lo largo de generaciones. De este modo, el ser humano no solo habita el mundo, sino que también asume la responsabilidad de cuidarlo y protegerlo para quienes vendrán.

La convivencia se sustenta en la ayuda mutua, el trabajo colectivo y la consciencia de que todos forman parte de un mismo tejido social.



Doctora en Administración Educativa. Integrante del pueblo bribri. Directora del Liceo Rural Indígena Cabécar de Alto Chirripó. Investigadora participante en estudios académicos internacionales sobre liderazgo educativo e inclusión

Dra. Helen Villanueva Vargas